

APLICACIONES DE LA TRADUCCIÓN A LA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS

PATRICK ZABALBEASCOA TERRÁN
Estudi General de Lleida - Universitat de Barcelona

0. *Introducción*

Desde hace demasiado tiempo ya la traducción ha sido un hecho marginal en el ámbito de la enseñanza de idiomas modernos. Incluso ha llegado a ser perseguida o, por lo menos reducida y arrinconada durante largo tiempo, corriendo la misma suerte que otros métodos más tradicionales como el uso de textos literarios, el dictado, y la lectura en voz alta entre otros. Estos métodos tradicionales cedieron su lugar de privilegio a las técnicas derivadas de las nuevas teorías pedagógicas. Así, se impuso el trabajo en grupos o parejas, la conversación, las escenificaciones, los juegos y, más recientemente, el uso de las nuevas tecnologías: el magnetofón, el proyector de transparencias, el vídeo y el ordenador. Muchos creían que los antiguos métodos estaban superados y llamados a desaparecer definitivamente.

Con este trabajo pretendo demostrar que, una vez superadas las graves deficiencias anteriormente existentes en el enfoque y la aplicación de los viejos métodos, en este caso la traducción, y superados también los prejuicios recientes sobre su potencial utilidad en la clase de idiomas, tanto los estudios de la naturaleza de la traducción como la pedagogía de idiomas han evolucionado lo suficiente como para que las nuevas técnicas y los métodos tradicionales puedan coexistir y complementarse en la consecución de un objetivo común: una didáctica de idiomas más abierta y variada en la aplicación de su metodología.

1. *¿Es necesario defender el uso de la traducción en la enseñanza de idiomas modernos?*

Sí, porque existen teorías, personas e instituciones que mantienen que es un método inútil y que da resultados poco positivos cuando no negativos. La utilidad de la traducción en la didáctica de lenguas ha venido señalado por los profesionales de la

traducción, teóricos y traductores, y no por las teorías sobre la pedagogía de lenguas extranjeras (Hurtado 1990).

1.1. *Argumentos en contra del uso de la traducción pedagógica*

- (a) La traducción no es un acto comunicativo; los alumnos trabajan solos y no practican las competencias orales (Bachmann 1990).
- (b) Es aburrido y poco estimulante (Duff 1989).
- (c) No es una actividad provechosa para realizar en la clase porque no compensa el tiempo invertido (Duff 1989).
- (d) La traducción de textos literarios es una anacronía apartada de la realidad de los alumnos. Ello supone una vuelta al pasado, al método gramática-traducción (Hurtado 1990).
- (e) Es un método antinatural y demasiado preocupado por la forma.
- (f) No tiene nada que ver con la manera en que aprendemos la lengua materna (Bachmann 1990).
- (g) La traducción no es la finalidad de la enseñanza de idiomas. Eso sería el objetivo de una escuela de traductores: las lenguas y la traducción son disciplinas independientes (Hurtado 1990).
- (h) Es un ejercicio dañino y perjudicial porque impide a los alumnos pensar en la segunda lengua; crea interferencias y dependencia respecto de la primera lengua (Hurtado 1990).
- (i) Tiende a crear interferencias en el uso de la primera lengua, corrompiéndola con barbarismos y préstamos innecesarios.

1.2. *Argumentos a favor del uso de la traducción pedagógica (y réplicas a los argumentos contrarios)*

- (a) La traducción sí es un acto comunicativo, y lo que es más, es un medio de comunicación insustituible. Hay frecuentes situaciones en las que es necesario comunicarse pasando de un idioma a otro (Bachmann 1990).
- (b) Puede ser una labor individual o de equipo y siempre ha de motivar intercambios de impresiones (Duff 1989).
- (c) La traducción puede ser oral e inmediata, o escrita y elaborada, según la necesidad y la situación.

(d) Se puede utilizar, en principio, cualquier tipo de texto para esta actividad. Es el criterio de los enseñantes el que determina si lo más adecuado es presentar textos literarios o no literarios; textos periodísticos, o informes médicos; instrucciones y avisos o recetas de cocina, etc. Es conveniente que los textos a traducir sean variados, tomados de la realidad (Duff 1989) y no inventados para la ocasión, y siempre que sea posible, acompañados de un contexto más amplio o con datos como la fecha y el lugar de su publicación.

(e) La traducción es una actividad natural e irreprimible. La mayoría de los alumnos que yo he tenido sienten una necesidad imperiosa (acentuada en proporción directa a la edad y en proporción inversa al nivel de conocimientos de la segunda lengua) de encontrar la traducción de todo lo que aprenden. Este fenómeno no debe ser reprimido, sino canalizado y corregido para que sea provechoso y no perjudicial. Existe una traducción interiorizada, más frecuente en los primeros niveles, que suele ser literal. La profesora o el profesor ha de saber darle un papel adecuado a la lengua materna en el aprendizaje de idiomas, ya que la lengua materna es el vehículo para todos los aprendizajes y la mayoría de los alumnos no están satisfechos hasta que no encuentran el equivalente en su idioma de todo lo nuevo que aprenden.

(f) No es lo mismo adquirir la lengua materna (o dos lenguas en el caso de los bilingües) que aprender una lengua extranjera. El aprendizaje semántico de una segunda lengua no es monolingüe hasta un nivel avanzado, salvo en algunos casos del método de inmersión. A la pregunta de si hay que traducir en la clase o no, la respuesta es que los estudiantes traducen querámoslo o no. Por lo tanto la mejor solución es enseñar a hacerlo bien y mostrar sus posibilidades y sus límites.

(g) La traducción pedagógica no ha de ser nunca un fin en sí mismo, sino un medio y un enfoque más en la didáctica de lenguas extranjeras. Lo que no se puede negar es que existe una estrecha relación entre traducción y lengua (Mounin 1963). Hay que descubrir y sistematizar las relaciones que pueden llegar a existir entre aprender un idioma extranjero y traducir. Estoy convencido de que el trabajo de los estudiantes en una de estas actividades incide positivamente en su rendimiento en el otro.

(h) La traducción no es, o no tiene por qué ser, la causante de las interferencias entre lengua materna y lengua extranjera, sino que estas interferencias vienen dadas por el hecho de que cada lengua es un sistema de signos completamente diferente, complicado con las diferencias que asimismo existen entre las diferentes culturas. La traducción, por el contrario, puede ayudar a evidenciar, analizar y corregir estas interferencias.

(i) La traducción ayuda, al igual que otros aspectos del aprendizaje de un nuevo idioma, a una mejor comprensión de la naturaleza de la lengua nativa y la cultura propia de cada uno.

(j) Es necesario corregir conceptos equivocados que puedan tener los alumnos sobre la traducción y las equivalencias y correspondencias entre lenguas.

(k) La traducción invita a discutir y especular, es un buen punto de partida para conversar sobre diversos temas lingüísticos y culturales (Duff 1989).

(l) La traducción desarrolla las siguientes habilidades, imprescindibles en todo aprendizaje de lenguas:

- 1) análisis y comentario de textos, (mejora la comprensión oral y escrita)
- 2) claridad, economía y variedad de estilo en la expresión escrita y oral
- 3) flexibilidad, intuición y creatividad tanto en la interpretación como en la expresión.

2. *¿Es conveniente abordar este tema en el momento actual?*

Sí, creo que es conveniente hablar ahora de la utilidad de la traducción en la didáctica de idiomas modernos por los siguientes motivos:

(a) Otros métodos ya han mostrado sus limitaciones para ofrecer una respuesta totalmente eficaz. El método directo, que surgió como respuesta a los problemas planteados por el método de gramática y traducción, cumplió una función positiva y necesaria durante un tiempo, así como el método funcional. La adquisición de otra lengua por "inmersión" presenta diversos problemas como son su coste (para pagar la estancia en otro país o la creación "in situ" de un "ambiente extranjero" y un elevadísimo número de horas lectivas) y la necesidad de que la alumna o el alumno dedique todo su tiempo y atención a un solo tema durante el curso.

Ahora está implantado con fuerza el método comunicativo, que, como su nombre indica, da prioridad a proporcionar a los alumnos los medios e incentivos para que se comuniquen desde el primer momento en la nueva lengua y acoge todo ejercicio que sea comunicativo, relevante y estimulante para el alumno.

(b) Los efectos negativos y hasta traumatizantes de una utilización errónea y abusiva de la traducción están lo bastante superados (en el tiempo y en la metodología) para que se pueda ver esa época desde una perspectiva más objetiva (menos agresiva) y analizar las causas de su fracaso sin perder de vista sus méritos donde los hubiere (House 1981).

(c) Se ha producido en los últimos años una extensión de la aplicación y del uso de la traducción a muchísimas actividades de la vida moderna y existe un mayor respeto por la profesión.

(d) Ha contribuido a la situación en la que nos encontramos el avance y el progreso en distintas áreas de investigación, incluyendo la antropología, la sociología, la psicología, la pedagogía, la lingüística, por supuesto, y dentro de ésta los estudios y las nuevas teorías de la sociolingüística, la lingüística aplicada, la lingüística comparada y la semántica (Newmark 1981), y por último la aparición de nuevas

tesis sobre la naturaleza de la traducción (por ejemplo la de Snell-Hornby de 1987, *Translation Studies. An Integrated Approach*, publicada en 1988).

La palabra clave que hace que converjan todos estos estudios en un esfuerzo común es la palabra COMUNICACIÓN: todo está en función de lograr una mayor efectividad de la comunicación. Todo ha de comunicar algo, desde las manifestaciones artísticas hasta el diseño industrial. Se trabaja en la dirección de ayudar a mejorar la comunicación entre personas, instituciones, países, escritores y lectores, emisores y receptores, máquinas y usuarios, profesores y alumnos, franceses y daneses, etc.

En este contexto se han desarrollado las diversas teorías sobre la traducción: la "traducción interpretativa" de Delisle (1984), la traducción como comunicación entre culturas de Snell-Hornby (1988) y más notablemente la distinción que hace Peter Newmark (1981) entre "traducción semántica" y "traducción comunicativa". Tanto la traductología como la didáctica de idiomas se han visto afectadas e influenciadas por los cambios producidos en la lingüística, la tecnología e incluso por las necesidades de sus respectivos mercados.

(e) El cambio concreto más importante se ha producido sobre todo a raíz de que se admite de manera generalizada que no existe una única manera (perfecta y definitiva) de reflejar un texto o mensaje en otro idioma. Asimismo, se ha evolucionado (y moderado posiciones) en la discusión sobre la dicotomía traducción libre - traducción literal.

(f) La traducción ya no se puede considerar una actividad mecánica y estéril. Ya no se le puede negar su condición de medio de comunicación imprescindible e insustituible. La traducción comunicativa conlleva un traslado cultural y puede por lo tanto enriquecer la enseñanza de idiomas si ambas actividades se enfocan como parte de un aprendizaje intercultural. La pragmática del texto determina su traducción (Bachmann 1990).

(g) Las limitaciones de las publicaciones didácticas monolingües que no toman en cuenta las características lingüísticas y culturales de las múltiples lenguas maternas del público al cual van dirigidos.

(h) La función que puede cumplir la traducción en la enseñanza de lenguas para profesiones específicas y técnicas donde se dedica un gran esfuerzo a la presentación de terminología y lenguajes altamente codificados y formalizados con un gran número de equivalencias unívocas.

(i) Saber traducir, de acuerdo con el nivel de cada estudiante, podría considerarse una quinta habilidad lingüística (junto con las de comprensión y expresión oral y escrita) ya que responde a uno de los potenciales usos que harán de su conocimiento de la lengua extranjera, quizás con más asiduidad que alguna de las otras cuatro, sin contar que las dos salidas profesionales más numerosas que ofrece el saber idiomas son la enseñanza y la traducción (incluyendo la traducción oral o interpretación).

3. *¿Es posible aplicar la traducción a la enseñanza de idiomas y obtener resultados positivos?*

Sí, pero dentro de una metodología que se sirva además de otras técnicas. Hay que tener en cuenta las características del/la profesor/a y su grupo de estudiantes, lo que determinará la forma y la frecuencia más convenientes del uso de la traducción así como la medida del éxito que se pueda obtener.

¿Tiene la profesora/el profesor un buen nivel de conocimientos prácticos y teóricos de la lengua materna de sus alumnos y/o está familiarizada/o con las similitudes y diferencias de las dos lenguas?

¿Tiene la profesora/el profesor alguna experiencia en la práctica y la teoría de la traducción y está asimismo libre de cualquier prejuicio contra el uso de la traducción en la didáctica de lenguas?

¿Comparten todos los alumnos del grupo la misma lengua materna?

¿La enseñanza se desarrolla en un entorno cuya principal/única lengua es distinta a la que los alumnos están estudiando?

¿Cabe la posibilidad de que en el futuro algunos o todos miembros del grupo deseen o tengan que usar la traducción en la profesión o actividad para la cual están estudiando el idioma (Hurtado 1990; Bachmann 1990)?

¿Tienen los alumnos una edad y una preparación que les permita dominar su propia lengua con entendimiento, expresividad y precisión?

Si la contestación a todas o la mayoría de estas preguntas es rotundamente afirmativa, este tipo de grupo puede encontrar en la traducción pedagógica una práctica muy positiva.

La traducción puede considerarse un instrumento muy útil, pero en ningún caso hay que atribuirle posibilidades irreales o mayor mérito del que tiene. La traducción no puede ser sustituto de otras técnicas, sino que ha de tener un valor complementario. Cuando se haya aceptado que la traducción puede cumplir un papel positivo hay que diseñar un programa de estudios o un método (se puede aprovechar el método comunicativo) que incluya actividades y ejercicios relacionados con la traducción. Estos ejercicios tendrán que (a) ocupar una parcela de este programa proporcional a su importancia y utilidad para el fin que se persigue, que es una enseñanza eficaz de lengua extranjera; y (b) ir coordinados con otras técnicas y medios, algunos de los cuales también han evolucionado mucho en los últimos años, como por ejemplo el dictado, la redacción, la mímica, la enseñanza asistida por ordenador, los juegos de distinto tipo y los métodos audiovisuales.

Los ejercicios de traducción más acertados son capaces de ilustrar, ejemplificar y/o demostrar aspectos de la lengua tan importantes como:

(a) la arbitrariedad del signo lingüístico;

- (b) la lengua como sistema de signos;
- (c) la relación entre lengua y cultura;
- (d) la diferencia entre expresiones fijas, fórmulas, frases idiomáticas y terminología por una parte y, por otra parte, un uso personal, creativo y expresivo de la lengua (tanto la materna como la extranjera);
- (e) la estructura y organización de un texto y los tipos de textos que existen;
- (f) diferencias de puntuación entre las lenguas;
- (g) un estudio comparativo de las lenguas y culturas;
- (h) la estrecha relación que existe entre sintaxis, morfología y semántica;
- (i) la importancia de otros factores, como el contexto (textual y extratextual) y aspectos sociolingüísticos y dialectales.

La traducción, en muchos casos, sirve como un dato más, nunca el único, para la información completa que el alumno necesita sobre una palabra o frase. Existen otros datos de la misma o mayor importancia tales como las normas de uso y las posibilidades de combinatoria. Hay que dejar claro en la mente del alumno el hecho de que son muy poco frecuentes las correspondencias unívocas entre lenguas (con la salvedad de algunas terminologías específicas). Cuando la profesora o el profesor sugiera una traducción a sus alumnos nunca ha de usar el signo "=" ya que este signo da lugar a vicios y malentendidos muy difíciles de corregir.

En la redacción escrita se cometen algunos errores, fruto de las interferencias de la forma y organización de la lengua materna, que demuestran que el alumno está traduciendo (Bachmann 1990). Es difícil saber cuándo esto se hace de manera consciente y cuándo inconscientemente, pero lo que importa es que a veces la mejor manera de corregir este tipo de errores es partiendo de la lengua materna para luego explicar "cómo se dice esto en la otra lengua". Las dos preguntas que más repite cualquier alumna/o de idioma moderno son "¿Cómo se dice esto en la otra lengua?" y "¿Qué quiere decir esto en mi idioma?", y ambas son paráfrasis de "¿Cómo se traduce esto?"

No hay que enseñar a los alumnos de idiomas ni traductología ni teorías sobre la traducción, aunque sí es interesante que la profesora o el profesor esté familiarizada/o con algunos conceptos básicos y tenga una idea clara de lo quiere y puede lograr con la traducción. Es como cuando se enseña y se practica la pronunciación no se da (no se debería dar) un curso de fonología y fonética, sino aplicar lo que se sabe del tema. Sí hay que enseñar la utilización, las posibilidades y las limitaciones de los diccionarios bilingües y cómo pueden usarse en combinación con diccionarios monlingües y otras fuentes de información como el mismo texto donde se halla la palabra (e incluso otros textos de la misma clase cuando se trata de formularios, recetas de cocina, cartas comerciales, partes meteorológicos, manuales,

etc.). Se debe mostrar que la dependencia de una palabra con respecto a su contexto está por encima de su valor en el diccionario fuera de contexto.

En Europa, como en otras muchas partes del mundo, estamos rodeados de traducciones por todas partes: textos traducidos y textos multilingües. Esto hay que explotarlo como material para la clase y no adoptar una actitud de pretender que no existe o no es aprovechable. Hay que animar a los estudiantes a seguir aprendiendo fuera del aula de la escuela, a estar atentos y traer sus experiencias y dudas a la clase para que no se dé la circunstancia de que las cuestiones relativas a la traducción o a alguna traducción en concreto se tengan que preguntar semiclandestinamente a la salida de clase.

4. *Algunas propuestas para aplicar la traducción pedagógica a la enseñanza de idiomas extranjeros*

Este terreno está todavía por explotar, pero una buena colección de ejemplos de las posibilidades que existen para crear ejercicios relacionados con la traducción es la obra de A. Duff (1989). A continuación presento algunos ejemplos de lo que se puede hacer tabajando con dos idiomas en la clase; en ningún momento defiendo que se tengan que realizar todos y cada uno de los ejercicios. La frecuencia, el número y la duración de los ejercicios dependerá del programa y del contenido global del curso.

Desde la perspectiva de las cuatro habilidades que hay que aprender en la adquisición de una lengua: leer, escribir, escuchar y hablar, se pueden diseñar ejercicios de traducción que sirvan para practicar las cuatro, a veces sólo una a la vez, a veces más de una.

4.1. *La comprensión escrita*

- (a) Lectura de textos bilingües (textos íntegros, no simplificados).
- (b) Traducción directa (buscando sólo el reflejo de una comprensión correcta).
- (c) Traducción interpretativa (presentar una misma palabra o frase en textos diferentes y ver cómo varía su valor y su función).
- (d) Lectura de subtítulos en lengua extranjera con la banda sonora en la lengua materna que servirá de referencia.
- (e) Lectura de rótulos, avisos y manuales multilingües.

4.2. *La expresión escrita*

(a) La traducción inversa, animando a la presentación de más de una versión. Se practican la gramática, la sinonimia, la paráfrasis, la variedad de estilo y el énfasis expresivo.

(b) Presentar una versión resumida en la lengua extranjera de un texto en lengua materna.

(c) Presentar un texto íntegro y traducir sólo algunos segmentos aislados, que serán escogidos según el aspecto de la lengua que se quiera practicar o explicar.

4.3. *La comprensión oral*

(a) Hacer el papel de intérprete (ya sea profesional u ocasional, en traducción directa) en diferentes situaciones: por ejemplo informar a un compatriota de la información sobre salidas y llegadas de trenes que se oyen por los altavoces en una estación (House 1981; Bachmann 1990).

(b) Escuchar una película extranjera con subtítulos en lengua materna (explotando las posibilidades que ofrece un aparato de video para la pausa, retroceso y repetición).

4.4. *La expresión oral*

(a) Explicar en la lengua materna el contenido de un texto escrito en la otra lengua, por ejemplo una carta para alguien que no la entiende o instrucciones para el uso de un aparato eléctrico (House 1981).

(b) Explicar en la lengua extranjera un texto en lengua materna (como el ejercicio anterior).

(c) Desempeñar el papel de intérprete, en traducción inversa (por ejemplo para un amigo o socio que quiere decir algo y no sabe expresarse en el otro idioma).

(d) Discutir en la lengua extranjera los problemas que han surgido en cualquiera de los ejercicios anteriores, o cualquier otro aspecto de la traducción.

4.5.

No es conveniente examinar a los estudiantes en su capacidad traductora, porque ya se ha expuesto más arriba que la traducción tiene que verse como un medio y nunca confundirse con el fin principal que es el dominio (según cada nivel) de la lengua extranjera.

Para la alumna o el alumno de lengua extranjera es tan interesante traducir como encontrar la intraducibilidad de algunas palabras o expresiones de fuerte arraigo histórico, cultural, religioso o institucional. Se puede demostrar con ejemplos concretos las asimetrías que existen entre las lenguas y el hecho de que no siempre se podrán encontrar equivalencias unívocas satisfactorias. Por ejemplo se pueden traducir literalmente las transcripciones de algunos diálogos para mostrar que así traducidos ya no funcionan como diálogos coherentes en la otra lengua, incluso que hay diálogos enteros que simplemente no se dan en la otra lengua (Bachmann 1990).

5. *Errores del pasado que hay que evitar*

Una concepción errónea de lo que es traducir ha significado una utilización abusiva y contraproducente de la traducción en muchísimos casos, tantos que provocó una fortísima reacción en contra del más mínimo asomo del uso de la traducción y la lengua materna en la didáctica de lenguas. He aquí los errores más sobresalientes:

(a) Ausencia de una metodología integradora de otras técnicas y ejercicios. Creo que hay que poner a disposición de la profesora o el profesor de idiomas debidamente preparada/o y experimentada/o todas las técnicas que han demostrado su utilidad en algún momento y darle también la libertad de confeccionar su propio plan de estudios adecuado a las necesidades y características de la clase que tenga. Es obvio que lo que da buenos resultados con un grupo pequeño y homogéneo puede no dar los mismos resultados con un grupo más grande y/o menos homogéneo; o puede pasar que la profesora o el profesor no sintonice con el método.

(b) Una aplicación desmesurada de la traducción (Hurtado 1989). La traducción no puede tomarse como el único método para enseñar una lengua extranjera. Por mucho que guste a algunos no sirve para presentar, practicar y evaluar todos los aspectos de una lengua.

(c) La traducción de frases artificialmente creadas, sin texto ni contexto. Es conveniente trabajar con textos tomados de publicaciones, de emisiones radiofónicas, de la realidad: textos con autores, lectores y medio de comunicación.

(d) Dar a entender que existe una sola solución aceptable y pretender que los alumnos acierten producir una réplica exacta de una traducción modelo del texto (House 1981). Esto es consecuencia no sólo de una falta de aceptación del aspecto creativo e intuitivo de la traducción, sino también de una negación del fenómeno de la sinonimia contextual y la existencia de un estilo personal de cada persona a la hora de traducir o expresarse.

(e) Ausencia de un análisis de errores (Hurtado 1990). El análisis de errores es otra técnica que se ha desarrollado mucho recientemente y que es imprescindible para una aplicación provechosa de la traducción.

(f) Selección de textos poco variada e inadecuada para las necesidades reales de los alumnos. Por un lado sólo se trabajaba con textos de gran valor literario pero sin otra justificación pedagógica, y por otro lado había una falta de selección de textos según eran para la traducción directa o para la traducción inversa.

(g) No saber distinguir entre:

- 1) traducción profesional y traducción vocacional o académica.
- 2) traducción pedagógica y pedagogía de la traducción.
- 3) traducción directa y traducción inversa.
- 4) traducir con o sin diccionario.

Patrick Zabalbeascoa Terran

Dpt. de Filologia - Secció de Filologia Anglesa

Estudi General de Lleida - Universitat de Barcelona

Apartat de Correus 471

E-25080 Lleida

BIBLIOGRAFÍA

BACHMANN, S. (1990): *La traducción como medio de adquisición del idioma*, (apuntes personales de la ponencia presentada en el III Congreso Muestra Internacional EXPOLINGUA 1990).

DELISLE, J. (1984): *L'Analyse du Discours comme Méthode de Traduction*, Ottawa: de la serie *cahiers de traductologie* 2, Éditions de l'Université d'Ottawa 1984.

DUFF, A. (1989): *Translation*, Oxford: Oxford University 1989.

HOUSE, J. (1981): *Implications for foreign language teaching*, en: *A Model for Translation Quality Assessment*, Tübingen: Narr.

HURTADO ALBIR, A. (1990): *Un nuevo enfoque de la traducción en la didáctica de las lenguas*, (apuntes personales de la ponencia presentada en el III Congreso Muestra Internacional EXPOLINGUA 1990).

MOUNIN, G. (1963): *Les Problèmes théoriques de la traduction*, Paris: Gallimard

NEWMARK, P. (1981): *Approaches to Translation*, Oxford: Pergamon Press.

SNELL-HORNBY, M. (1988): *Translation Studies. An Integrated Approach*, Amsterdam: John Benjamin

RESUM

Aplicacions de la traducció a l'ensenyament de llengües estrangeres

Aquest estudi va ser presentat com a ponència el 20 de maig de 1990 al *IV Simposio sobre Traducción Literaria y Científico-técnica*, a Càceres. És una defensa d'un ús racional i planificat de la traducció dins de la didàctica de llengües modernes. L'article es proposa principalment contestar a fons tres qüestions: cal defensar l'ús de la traducció a l'ensenyament de llengües modernes? És ara el moment més convenient per tractar aquest tema? És possible obtenir resultats positius a l'ensenyament d'idiomes mitjançant la traducció? A continuació es proposen algunes activitats i exercicis de traducció relacionats amb la didàctica dels idiomes i al final s'exposen alguns errors del passat que cal no oblidar.

SUMMARY

Using translation in the teaching of foreign languages

This paper was read on the 20th of May, 1990 at the *IV Simposio sobre Traducción Literaria y Científico-técnica*, in Cáceres. It defends a cautious use of translation in the foreign language classroom. Three main questions are asked and answered in detail. Firstly, is it necessary to defend the use of translation in the teaching of foreign languages? Secondly, is this the right time to be broaching such a subject? Thirdly, is it actually possible to apply translation exercises in foreign language teaching and obtain positive results? The paper ends with some suggestions for exercises and a reminder of past mistakes.